



Siñajarime're: Lo que necesitamos para vivir tranquilos

Propuesta metodológica de trabajo colaborativo con coinvestigadores
indígenas

Informe final del Proyecto Hermes 54858

Por: Ana Judith Blanco Rojas

Estudiante del Doctorado en Estudios Amazónicos - III semestre

Presentado a:

Carlos Eduardo Franky Calvo, PhD

Dany Mahecha Rubio, PhD (c)

Leticia

Junio de 2022

Presentación

El presente documento, que hace las veces de informe final del proyecto Hermes 54858, recoge las reflexiones y acciones desarrolladas en torno al piloto del proyecto titulado *“Siñajarime’re arĩĩkhirĩ: lo que necesitamos para vivir tranquilos. Convivencia en comunidades multiétnicas aledañas a Mitú, Vaupés”*. En el documento recopilamos los aspectos más relevantes señalados en los informes previos y ampliamos detalles sobre los pasos que seguimos durante los conversatorios con mis pares investigadoras y con otras personas de las comunidades que hacen parte de la asociación AATIAM¹ en la zona suburbana de Mitú, con quienes reflexionamos sobre la construcción de una propuesta de investigación colaborativa, horizontal, y comprometida con la comunidad que a la vez oriente el camino metodológico para lo que será la implementación de mi propuesta de investigación del doctorado en Estudios Amazónicos.

¹ AATIAM: Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Aledañas a Mitú, conformada por las comunidades de Ceima cachivera, Mituseño, Macaquiño y Tucunaré.

1. Introducción

Lo que plasmó en este documento refleja los primeros pasos en mi búsqueda personal de enfoques alternativos y formas simétricas de hacer investigación colaborativa entre pares investigadores (de afuera y adentro de la comunidad) que cuente con el liderazgo y la participación efectiva de las comunidades afectadas e interesadas. Para llegar a esto, planteamos un ejercicio piloto que tuvo como objetivo principal “Comprender mejor las nociones nativas asociadas al género y la convivencia, que emplean las mujeres de Mitú y comunidades aledañas al casco urbano, para definir de manera conjunta categorías a trabajar y acuerdos de mutuo interés que constituirán el inicio de una investigación colaborativa”. Subsidiarios a este objetivo general propusimos dos objetivos específicos: 1) Revisar y validar *in situ* la versión preliminar de un corpus sociolingüístico sobre las nociones nativas asociadas al género y la convivencia y 2) Proponer una metodología de trabajo colaborativo con coinvestigadores indígenas como parte del trabajo de campo inicial de un proyecto de investigación colaborativa. Los resultados de la validación del corpus lingüístico se presentaron en un documento previo, luego aquí nos enfocaremos en las acciones que llevamos a cabo para el cumplimiento del segundo objetivo.

Partimos del presupuesto que el tema que nos convoca; a saber, los conflictos intracomunitarios, especialmente las violencias basadas en género, han sido priorizadas en diferentes espacios liderados por la Asociación AATIAM y plasmados en diferentes documentos (entre ellos su Plan de vida, sección “Conflictos y manual de convivencia” y el Plan de Acción de las mujeres de AATIAM, este último desarrollado en colaboración con la ONG Sinergias en 2020). Aunado a esto, tuve la oportunidad de intercambiar ideas durante el encuentro de mujeres de AATIAM, realizado en la comunidad de Tucunaré los días 28 al 30 de marzo de 2022 y en el taller con lideresas de la asociación que se llevó a cabo el 1 de abril de 2022, donde reflexionamos sobre las experiencias en ejercicios investigativos previos y sobre los aspectos “infaltables” en un proyecto de investigación colaborativa basado en la comunidad. La información que se presenta a continuación, se nutre de las discusiones generadas en estos dos espacios, además de los conversatorios con Rosa González², colega de la etnia Desana, de 34 años, y con Vania Valencia, Makuna de 22 años de la comunidad de Ceima Cachivera y con sus respectivas familias. Con Rosa venimos haciendo encuentros semanales desde abril de 2021 con una duración promedio de dos horas y con Vania desde diciembre del mismo año.

En las secciones subsecuentes presentamos los resultados del piloto desde algunos de los lugares comunes que configuran una propuesta de investigación académica, señalando la manera en que obtuve los insumos para cada uno de estos apartados, entretejiéndolos con

² Rosa González Henao es educadora de la primera infancia, reside en Mitú y desde hace algunos años trabaja en la organización Sinergias, en donde las dos nos desempeñamos como asesoras técnicas e investigadoras.

las narrativas que surgieron de los conversatorios y de otros encuentros propiciados intencionadamente para nutrir la propuesta de investigación³. Específicamente, describo los aspectos que nos ayudaron a reflexionar sobre: 1) los elementos para contextualizar y problematizar la investigación, 2) la exploración de la entrevista y el diálogo intergeneracional como herramientas metodológicas de una investigación colaborativa, 3) conceptos claves derivados del corpus lingüístico para hablar sobre temas de convivencia, 4) reflexiones sobre la remuneración de las personas involucradas en la investigación, y 5) la forma como nos gustaría escribir un reporte de la investigación. Por último, a manera de consideraciones finales, presento algunos aportes, derivados de los hallazgos y de las consultas bibliográficas, para poner en práctica los principios de respeto, relacionalidad, reciprocidad y reflexividad. En los anexos se encuentran los instrumentos utilizados durante la realización del piloto y una selección del registro fotográfico de las dos salidas de campo.

2. Resultados del piloto

Elementos para contextualizar y problematizar la investigación

Investigar un tema que tenga relevancia práctica para una comunidad es una de las premisas fundamentales de las metodologías indígenas de investigación; razón por la cual Rosita, Vania y yo, devotamos varios encuentros a reflexionar acerca de qué nos hace pensar que las violencias de género son un problema para las comunidades de AATIAM. Además de las cifras y de los reportes oficiales y no oficiales de los casos de violencias en las comunidades de AATIAM, contábamos con unos antecedentes que se sustentan en el interés de las mujeres de la zona por profundizar en temas como la revalorización del papel de la mujer y los conflictos intracomunitarios (la mayoría de las mujeres prefiere no abordarlo bajo el mote de violencias de género y solo algunas quieren tratar directamente el tema de maltrato a la mujer).

Contábamos también con unos datos derivados de trabajos con Sinergias que nos dan un panorama demográfico (pocas mujeres en relación con los hombres en edades reproductivas), además de algunos datos cualitativos provenientes de las visitas domiciliarias periódicas que los auxiliares de enfermería han hecho en los últimos años a las 4 comunidades de AATIAM y a otras comunidades de la zona suburbana con las que trabaja Sinergias, donde logramos sustraer el conjunto de situaciones que, desde la mirada de los locales, generan mayores afectaciones para las comunidades de esta zona:

³ Conversaciones con capitana de Tucunaré y con la responsable del Área Mujer de AATIAM, con Salvador Fernández, presidente de AATIAM, para revisar los conceptos Pami'wa del corpus lingüístico y la pertinencia de su uso como herramienta de investigación, con la abuela Aracely Henao, con Gladys Jaramillo, lideresa de la zona suburbana.



Figura 1. Situaciones conflictivas de las comunidades de AATIAM según sus pobladores. Plan de Acción comunitario, 2019. Fuente: Elaboración propia a partir de datos Sinergias, 2019⁴.

Todo esto lo encontramos de utilidad para justificar la investigación, pero nos preguntábamos, además de esto, ¿qué otros elementos contextuales nos servirían para nutrir nuestra propuesta? A sabiendas de que son frecuentes las tensiones entre los *Pami'wa* y otros pueblos provenientes de distintas partes del departamento pensamos que podría ser útil saber cómo fueron las condiciones en que llegaron estos otros grupos y cómo fueron recibidos por los dueños del territorio.

Para comenzar a ahondar en esto privilegiamos conocer las situaciones que vivieron los antepasados de Rosita y Vania. Nos hicimos preguntas como: ¿Cómo fue la llegada de los primeros Makuna que se instalaron en Ceima cachivera?, ¿quiénes son y cómo llegaron los Desano que viven en Mitú y sus comunidades aledañas? Pensando en esto, les mostré a las dos mi trabajo final de la asignatura de Historia y Poblamiento que se enfocaba en el noroeste amazónico. Se mostraron muy interesadas en las explicaciones que mostraba allí sobre la llegada de los Tukano oriental, Makú-Puinave y Arawak al territorio, pero sentían que se quedaba muy corto en cuanto a los detalles de la llegada de su gente, sobre lo que los motivó a salir de su territorio y las dificultades que tuvieron para llegar y asentarse en esta zona. Convenimos entonces, dar paso a una búsqueda de fuentes bibliográficas o de testimonios de allegados. Rosita decidió ir al centro de documentación de la gobernación y al

⁴ En la ilustración se utilizan los términos utilizados por las personas durante el proceso de análisis colectivo. Las fuentes en negrita y en mayor tamaño señalan las condiciones más aludidas. La *falta de kumú* (líder espiritual y político con amplio conocimiento de la mitología, y quien protege a la comunidad de enfermedades e infortunio). La ausencia de esta figura va en detrimento de la actividad ceremonial y de todas las protecciones que esta conlleva. *Envidia étnica* se refiere a los sentimientos de animadversión generados por la posición de poder y prestigio que ostentan unos grupos en relación con otros. *Matanzas*: eventos (homicidios y feminicidios) que han ocurrido en los últimos años. La *reacción de niñas a ataques de espíritus* se refiere a eventos psicógenos masivos de niñas en los internados. *Consumo de vicio*: bazuco, marihuana o bebidas alcohólicas diferentes a la chicha ceremonial. La *caída de rayo o trueno* presagia muerte o enfermedad enviada por un chamán.

Instituto Sinchi y también indagar con los colegas sobre material que fuera útil. Por su parte, Vania quedó de ir a la biblioteca municipal a ver qué encontraba.

Luego de varios encuentros (y desencuentros) virtuales para hablar de esta experiencia, noté que el ejercicio no fue acogido por las dos con el mismo agrado y disposición. Vania se ausentó sin previo aviso a un par de citas y Rosita, por el contrario, me envió varios mensajes de texto donde me contaba entusiasmada sobre el copioso material que había encontrado para que discutiéramos en nuestro próximo encuentro semanal, además de las notas que había hecho en su diario de campo sobre su experiencia (ver viñeta a continuación).

Extractos del diario de campo de Rosa Gonzáles sobre la búsqueda documental de textos que narren la historia del Vaupés

Encontré un libro que se llama “La iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850- 1950” de un autor Gabriel Becerra, que Anita menciona en la línea de tiempo. Este libro es una copia con 251 páginas que me parece super importante, tiene mucha información, no lo que yo estaba buscando específicamente de Mitú, sino que trae una información más general sobre el Vaupés en el siglo XX aproximadamente. La primera parte me llamó la atención porque habla de la llegada de los misioneros en el Vaupés, los estudios antropológicos que hacían en los años 1970. Hubo algo que me llamó la atención que también subrayé en mi cuaderno de notas. “La formación de mentalidades” por parte de los misioneros que llegaron en aquellos tiempos, según entendí se refería sobre la misión de cambiar el pensamiento, la creencia, sentimiento y el conocimiento de los llamados indios” pensé un poco en cómo sería ese proceso de enseñanza, quienes aprendieron?, porqué lo hicieron, era necesario hacerlo?, cómo sería nuestros ancestros si no tuvieran contacto con los misioneros; aunque por mi cabeza pasó muchas cosas sentí que ellos tuvieron grandes retos en enseñar, convertir las creencias en otras nada propios, debilitan el conocimiento, lograron cumplir su misión.

Llamo a Vania...buzón de mensajes...nuevamente, buzón de mensajes...Cuando finalmente pudimos comunicarnos, le insistí acerca de las bondades de indagar la historia también a partir de registros escritos, pero ella se mostró bastante reacia a acudir a estas fuentes y optó por recurrir a las narrativas orales que le proveían de primera mano sus parientes. Entre las dos definimos las preguntas más apropiadas⁵ para hacer a su papá y a un pariente suyo que también vive en Ceima y que fue uno de los primeros Makunas provenientes del Pirá que se asentó allí. Aunque iba a ser una conversación informal, repasamos aspectos claves para realizar una entrevista. Vale la pena destacar que para llegar a este punto ya habíamos devotado varias sesiones a escudriñar otras maneras con las que nos podíamos sentir más cómodos indagando sobre la historia de la llegada de

⁵ ¿De dónde vienen? ¿Cómo ese fue recorrido para llegar desde el Pirá a Ceima? ¿Por qué escogieron Ceima y no otro sitio? ¿Hubo otros sitios donde se instalaron antes de quedarse definitivamente en Ceima? ¿Cuáles fueron las dificultades que tuvieron por el camino? Ya en la llegada: ¿Quiénes vivían aquí? ¿Cómo los recibieron las personas que vivían aquí? quienes eran los residentes de Ceima en ese entonces? ¿Qué dificultades tuvieron al intentar instalarse en territorio ajeno? ¿Cuáles negociaciones tuvieron que hacer para quedarse? Con relación a la llegada de otras familias Makuna: ¿En qué orden llegaron? ¿De qué comunidades provienen originalmente?

los antepasados Makuna al territorio Cubeo. Todo esto, pensando en que lo que encontremos más práctico para esta finalidad, probablemente también será útil para pensar en las formas más orgánicas de acopio de información, no solo para nutrir un apartado de contexto de una investigación sino para otros momentos de la misma.

Para efectos de este informe, no entraré en detalles sobre los hallazgos de Rosita y Vania, toda vez que la intención es explorar caminos y herramientas metodológicas para elaborar e implementar una propuesta de investigación colaborativa basada en la comunidad. A mi modo de ver, las enseñanzas que surgen de estas discusiones y ejercicios prácticos nos conducen a la importancia de congeniar con nuestros pares investigadores, ser receptivos a sus miedos, explorar sus habilidades e intereses, para en últimas encontrar formas significativas y creativas de hacer investigación en colaboración. Esto implica tiempo para darle vueltas al asunto y paciencia para probar aquello que nos funciona y lo que no.

Entrevistar, conversar, estar

Temas como el respeto, la reciprocidad, la relacionalidad y otros conceptos inherentes a las metodologías indígenas emergieron de manera espontánea durante nuestros conversatorios. Dialogar sobre la experiencia de Rosita al entrevistar al señor Luis, abuelo Desano residente en Mitú, nos ayudó a reflexionar sobre la importancia del respeto al aproximarnos a hablar con las personas, en especial con los mayores. Generar un ambiente de confianza antes de dar pie a las preguntas, tener empatía y conectarse con lo que nuestro interlocutor está contando son aspectos fundamentales que tendremos que considerar durante el proceso formativo de los investigadores locales.

Notas de la entrevista de Rosita a Luis Alemán

Inicialmente pensé en cómo sería mi visita y el primer contacto con él. Quería hacerle la visita a una persona que hable desano para entender mejor y tener mayor comunicación. Para mí era muy importante mostrar respeto para generar confianza, ya que se trataba de una persona mayor con mucho conocimiento tradicional en especial los cantos, danzas, trabajos de la chagra, cacería y otro tipo de actividades vistos desde lo occidental que es remunerado. En mi cabeza estaba el señor, que desde siempre conozco y he buscado cuando alguien de mi familia se enferma para mandarlo rezar, pero sentía un poco distante porque mi visita no es a menudo.

[...] La verdad tuve que pensar y pensar mucho de cómo llegar allá. Me acordé que a él le gusta comer pescado, fariña y casabe porque me dijo una vez que le visité que estaba aburrido porque sus hijos comían pura comida blanca. Cuando salió a la sala, nos vio, suspiró y me dijo “¡uy que milagro! suspiré, ¿está enferma?” Le dije que no, que venía a visitar un rato. Le entregué en la mano una bolsa de fariña y le dije que venía a visitar. Vi que se sentía acompañado porque las veces pasadas me dijo que se sentía solo ya que su señora esposa de hace mucho tiempo había fallecido hace poco. Afirmó también que ninguno de sus hijos se ponía a hablar y a escuchar su conocimiento y que ya por su edad se le estaba olvidando todo. Inicé la conversación preguntando ¿cómo ha estado en los últimos días? Me contó que estuvo enfermo de gripa y que se había empeorado, pero no quiso ir al hospital porque no se sentía en confianza. Mencionó también que le preocupaba

mucho que sus hijos no pudieran rezar ni atender a los enfermos como por ejemplo a él que siempre ha atendido a ellos desde que eran niños. Por otro lado, se sentía una nostalgia en su forma de comunicar, él dijo: “ya después de mi generación en la familia nadie podrá hacer el trabajo que hacía, ya nadie se interesa por ese conocimiento”. Al escuchar también me sentía muy triste al igual que él. Luego que le dije que era muy cierto por todas las cosas que sabía de mi papá que para él también era una persona de respeto por el conocimiento que había adquirido por parte de mi abuelo y tíos mayores [...] Cuando terminamos de conversar el tema me preguntó a qué venía y que me podía colaborar. Entonces le dije que venía a escuchar qué sabía sobre Mitú, de cómo empezó a ser ciudad.

Las notas de Rosita sobre su encuentro con el abuelo Desano nos condujeron a hablar de la importancia del respeto y de la reciprocidad, dos elementos claves en las metodologías indígenas. Rosita creó una atmósfera de escucha atenta y una preocupación auténtica hacia los sentimientos y cuitas del señor Luis y él se sintió muy agrado de que viniera a visitarlo y que se interesara por sus historias y conocimiento.

Mientras revisábamos los apuntes de Rosita, nos hicimos estas preguntas: ¿Cómo debe ser una relación de investigación respetuosa con los mayores? (Caso 1: si usted es la investigadora y hace parte de la comunidad; Caso 2: cuando el investigador es una persona de afuera). En cualquier caso, anteponer los intereses de nuestro interlocutor es fundamental para generar empatía y crear lazos de confianza. El resto viene por añadidura.

El ejemplo de Rosita fue importante para contrastar con la experiencia de Vania al hablar con su pariente (el cuñado de su papá). Ella prefirió contarme cómo había discurrido la conversación con su tío porque no escribió notas de la entrevista. Le pregunté cómo se había sentido haciéndole la entrevista a Marco y me dijo:

“Le pedí prestada la voz a mi padre porque me sentí un poco incómoda. Yo no me siento cómoda hablando con la gente. A veces entre nosotros mismos somos más cerrados. Esperan que se les dé así sea veinte mil pesos por la colaboración. Marco es Itano, de los mayores, los propios dueños de Caño Comeña y son cuñados de los Makuna. Él fue uno de los fundadores de AATIAM, porque los del Pirá fueron los de la idea de crear AATIAM y por esto los Cubeo pensaban que los del Pirá querían tomar el poder del territorio”.

Vania prefirió que su papá liderara la conversación en lengua Makuna. Además de ser joven es mujer y hay cosas que usualmente no se hablan entre hombres y mujeres directamente o cuando las diferencias de edad son significativas y no hay una relación de parentesco muy cercana. Ya en otra oportunidad ella había hablado con su abuela sobre narraciones tradicionales que ejemplificaran las relaciones entre hombres y mujeres y fue una experiencia muy productiva y enriquecedora para las dos⁶. En esta ocasión, ella prefirió ser espectadora y dejar que los mayores hablaran. Esto nos lleva

⁶ Hace algunos meses Vania habló con su abuela sobre las relaciones entre hombres y mujeres a partir del cuento de *Gojá, la mujer rana*, que le contó en lengua Carapana. Al intentar transcribir el cuento, tuvo dificultades porque comprendía muy bien lo que su abuela le contaba en Carapana pero no sabía bien como escribir en otra lengua diferente al español o makuna (lengua paterna). En ese entonces pensamos en

a pensar en la necesidad de utilizar técnicas de recolección de información y de compartir saberes que sean consecuentes con las formas de interacción cotidianas, dependiendo del asunto que se vaya a tratar. Cuando se trate de temas álgidos que pueden ser disruptivos para hablar entre géneros, entre generaciones o entre grupos mayores y grupos menores, lo ideal es propiciar un diálogo más orgánico y equiparable entre interlocutores.

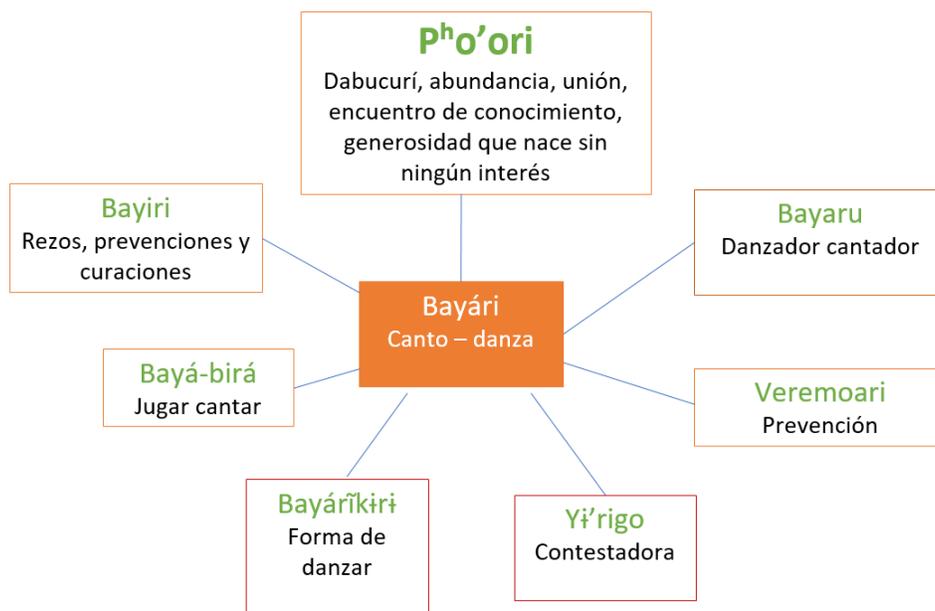
Conceptos claves para hablar sobre temas de convivencia

Le conté a la abuela Aracely mi intención de estudiar temas de convivencia, idealmente desde las pautas con las que tradicionalmente se contaba y con las que aún se cuenta para la formación de personas calmadas, o lo que ellos llaman *~siñajarime're arĩrĩkhĩgi*, aclarando que en esta ocasión no me encontraba en Vaupés para realizar una investigación, sino que este era justamente un paso previo para pensar con la gente local sobre los términos en los que debía formular mi futura investigación. Su respuesta no se dejó esperar, si se trata de buscar la tranquilidad o arreglar las malas vivencias, *ñero arĩrĩkĩre ~amuri*, no podíamos pasar por alto el consejo de los mayores a los hijos e hijas para que se conviertan en *mahsa tharapeori*, en gente que es atenta, en personas que orientan y llevan de la mano. *Tharapeori*, según me explicó luego Rosita y su hermano José, es un término inconmensurable, como ellos dicen: una palabra que “no termina, que no tiene fin”, y que puede llegar a tener muchos significados, todos ellos relacionados con vivir bien en comunidad, o donde hay más personas. Ser atento y servicial es lo que define realmente a una buena persona, eso es ser buena gente, alguien que guía y apoya. *Mahsa tharapeogo* es una mujer que es atenta, *mahsa tharapeogi* un hombre atento, así deben ser los padres con sus hijos e hijas, siempre cuidando y pensando en su bienestar. Los consejos de los padres para las buenas vivencias, *p'agu sumarã ya vereri me're ~varo aririk'iri*, son imprescindibles para la búsqueda de las buenas convivencias, *waro aririkiri amari*, en la familia y la comunidad.



alternativas para la transcripción y ella propuso que lo mejor sería contarla en sus propias palabras en castellano, grabarla en un audio y luego transcribirla y hacer su interpretación en un documento de Word.

Aracely también nos contó que el lugar donde se representa y se hace efectivo el *tharapeori* es la casa de danza. Allí, a través del «compartir», se materializa todo lo que se necesita para alejar lo que los blancos llaman conflictos, ya sea entre parejas (*marãp^ht marãp^ho me'rẽ ~gamek^heari*) o entre parientes y vecinos (*vi'i po'ro ~majarame're ~gamek^heari*). La alegría se configura también como precepto fundamental del consejo. El término *sip^horakiri*, además de significar alegría también remite a tener una buena respiración, un buen suspiro. Al hacer un alto y respirar, una persona se tranquiliza y eso, a su vez, la hace acreedora de la cualidad de tener un buen corazón (*wãrõ sip^horakiri / yijip^hora*), una persona que transpira tranquilidad, que duerme bien y sueña cosas buenas, lo que en últimas es una persona con buen pensamiento. “...Carrizo para que suene, para que no haya problema, para que no se sienta tristeza y se ocupe la mente en otras cosas...” Con estas palabras, Aracely nos alerta de la importancia del carrizo y otros bailes para la consolidación de los lazos entre grupos. Las ceremonias de intercambio continúan siendo cruciales para mantener relaciones armónicas en el territorio, a pesar de que ya no se hacen con la misma rigurosidad y periodicidad en que solían hacerse.



familia involucrada, de los pares investigadores, o de cada individuo? Estos son cuestionamientos que debemos poner sobre la mesa durante el proceso de concertación para no dar pie a mal entendidos. Por experiencia, hemos visto que apuntarle a procesos que traigan beneficios para toda la comunidad y para la asociación son bien acogidos, generan menos tensiones por la distribución del recurso, y son más fáciles de rastrear durante el seguimiento al cumplimiento de los acuerdos.

Otro aspecto estrechamente ligado al principio de reciprocidad es el de la devolución del conocimiento o de los resultados. Este fue un tema que no alcanzamos a abordar, ni con Rosita y Vania ni con las mujeres de AATIAM o líderes de la asociación. No obstante, vale la pena mencionar que este ejercicio, que es un imperativo en la investigación colaborativa se nos antoja irrelevante si de antemano ya hicimos bien la tarea de construir el problema y diseñar conjuntamente las metodologías e instrumentos, definir las categorías analíticas, co-analizar la información acopiada, y establecer las preferencias de reporte. Al respecto, Vasco (2007) menciona “devolver el conocimiento nunca nos preocupó, jamás tuvimos un conocimiento que devolver porque allí estábamos produciendo conocimiento” (p41) y de forma similar lo hace Sarah Corona (2020) cuando dice que “no haber construido un problema con un par investigador, no haber experimentado el conflicto generador, la equidad discursiva y la autonomía de las voces de todos los implicados, deja al investigador académico colaborativo con la decisión última de aquello que se va a “devolver” (p 51).

Sobre cómo queremos escribir un reporte etnográfico

Con Rosita y Vania reflexionamos sobre la forma como nos gustaría escribir el reporte etnográfico y sobre cómo queremos vernos en nuestros escritos o en textos que hablen sobre nosotros. Para esto, propusimos realizar dos lecturas de etnólogos especialistas en la región. Rosita leyó el capítulo de “La evitación del tapir” del libro “Chamanes de la selva pluvial” de Reichel Dolmatoff, dado que buena parte del libro hace referencia al pueblo desano. Por su parte, Vania leyó el capítulo “Memorias de guerra, encrucijadas actuales” del libro “Etnografía Makuna” escrito a varias manos por Kaj Arhem, Gladys Angulo, Luis Cayón y Maximiliano García (pariente de Vania), y que habla sobre el surgimiento de la historia de los Ide Masã a través de la gente que vivió en caño Toaka.

Vimos también el video de Julieta Paredes sobre los feminismos comunitarios⁷ para pensar en qué tanto nos vemos identificadas con la propuesta de esta mujer feminista del pueblo Aymara. Además de ver el video debíamos pensar en cuál termino podría ser más aproximado a lo que desde Occidente se denomina justicia: ¿Cómo se nombra el término "justicia" en Makuna o Desano? ¿cuál es la palabra que más se le aproxima a "Justicia"? Hicimos lo propio con el término “derechos”.

Cada una leyó los textos y vio el video por aparte y después nos reunimos para compartir los sentimientos e ideas que surgieron mientras hacíamos la lectura y veíamos el video.

Extractos del diario de campo de Rosa González luego de leer el capítulo “La evitación del tapir” del libro Chamanes de la selva pluvial (Dolmatoff, 1997). 20 de enero de 2022

⁷ Video feminismos comunitarios y la justicia indígena: https://www.youtube.com/watch?v=q16_arwN7bM

Inicialmente quiero comentarle que este texto me pareció un poco complejo entender debido a las múltiples palabras desconocidas que utilizó el autor; siendo este un texto muy antropológico difícil de entender sobre todo que tiene partes donde hay que analizar para entender desde la actualidad...

Sentí muchas mezclas de ideas en una sola página y parte de lo que habla el autor no lo entendí. Tal vez porque solamente me llamó la atención la primera parte y la escritura, así como se escribió en aquel tiempo ya no se escribe y al lector puede lograr confundir. Solamente me llamó la atención la exogamia lingüística, la relación hombre animal, la evitación del tapir, el encuentro de los grupos étnicos y la existencia de otros grupos más antiguos en el territorio.

Al contrario de Rosita, que prefirió plasmar sus ideas sobre la lectura de Dolmatoff en su diario de campo, Vania optó por contarnos su experiencia de lectura compartida con su familia del fragmento de “Etnografía Makuna” en la maloca de su papá:

El libro estuvo muy interesante. Estuve leyéndoles ahí para que escucharan todos. Mi mamá, mi papá, todos estuvieron atentos a mi lectura. Como yo estaba leyéndolo así, tal cual estaba en español, mi mamá estaba contándole a mi abuela, mientras yo leía lo que estaba leyendo y les gustó mucho. Me gustaría tener ese libro para seguir leyéndolo juntos. Esto nos gustó mucho a todos, saber que lo había escrito el abuelo Maximiliano.

Las discusiones que surgieron a partir de este ejercicio nos hicieron cuestionar sobre las formas de presentar los hallazgos de los investigadores locales y a pensar en otras posibles narrativas. Escribir siempre fue solo una recomendación para Vania. Para ella fue fluido hacerlo cuando se trató de las historias que le contó la abuela y el análisis que ella hizo de estas historias o cuando decidió plasmarlas en dibujos, pero no lo fue para registrar la conversación entre su papá y Marco.



Dibujo de Vania Valencia sobre el cuento de Gojá, la mujer rana (Narrado por su abuela Carmenza)



Dibujo de Vania Valencia. Ser joven Makuna

Adicional a esto, durante la reunión con las mujeres de AATIAM indagamos sobre sus ideas para comunicar resultados de proyectos e investigaciones. “Queremos tener documentación y material para apoyar y guiar a las líderes que están aprendiendo. Un material que quede para las mujeres y la asociación [...] Nuestros diálogos, las visiones, los sueños, son importantes para transmitir nuestro conocimiento”, dijeron. En otros ejercicios de comunicación que hemos realizado en la zona suburbana de Mitú, como por ejemplo el programa radial de El Canto del Tucán, las mujeres han manifestado su interés por utilizar recursos audiovisuales, y técnicas participativas como la de Foto-voz (la llaman reporteros comunitarios en Vaupés), entre otros.

En suma, registrar el contra-relato entre pares investigadores a partir de notas en sus respectivos diarios de campo, realizar una ilustración que represente lo que es el buen vivir para una mujer joven, hacer un podcast a partir de diálogos intergeneracionales o de un canto entrelazado con interpretaciones personales de lo que éste significa para la alegría en la comunidad, entre otras, son posibles narrativas y formas de comunicación que consideraremos durante la investigación. Los textos performáticos, testimonios, autoetnografías, y relatos que perturben el discurso al exponer las complejidades y contradicciones de las relaciones sociales son otras de las narrativas personales críticas que proponen los académicos indígenas como práctica analítica creativa, utilizada para criticar “las estructuras y relaciones de poder e inequidad predominantes en un contexto relacional” (Mutua & Swadener, 2004, p. 16). Esto aplica tanto para la relacionalidad entre pares investigadores locales y académicos como para las formas de representar las relaciones sociales al interior de la comunidad.

Escenarios para conversar y compartir saberes

En diferentes momentos hablamos de los espacios ideales para fomentar el diálogo y el compartir de saberes durante la implementación de la investigación. Entre estos, se destacan los conversatorios de noche para profundizar sobre cosas que pasan en el día. Usualmente, las personas de las instituciones llegan a la comunidad, dan una charla y se van, así lo hacen también quienes vienen a hacer investigaciones, dice José Esteban, padre de Vania. Aun cuando en varias comunidades ya no hay mambeadero, en la noche aún se cuentan historias, se habla con la familia, se comparten inquietudes, y se planea lo que se va a hacer el siguiente día.

Igualmente, la chagra “como escuela andante es el mejor espacio”, dice Rosita. Con frecuencia, los compromisos que adquieren las mujeres cuando se convierten en lideresas las abstiene de dedicar suficiente tiempo al trabajo de la chagra, lo cual ven como una desventaja en su quehacer de liderazgo. Tener más chagras y mayor diversidad de semillas de yuca está estrechamente relacionado con ser una líder fuerte y buena. En este sentido, las mujeres de AATIAM sugieren que en el diseño metodológico se tengan en cuenta trabajos colectivos en los cuales las mujeres se acompañan en grupo en la meta de una “chagra ideal” para cada lideresa y cada mujer de la zona. Esto les daría la posibilidad de compartir espacios, al tiempo que se ven beneficiadas como individuos y familias. Todas se rotan este beneficio, de manera que se vea reflejado en toda la comunidad.

En dos reuniones adicionales en las que participé durante mi estadía de campo pude ratificar ésta como una acción con resultados exitosos en proyectos previos. Por un lado, durante una charla que tuvimos con la familia de Vania Valencia mientras recogíamos hoja de coca en su chagra. Allí, ellos me contaron acerca de un proyecto en el que las mujeres se unían para trabajar en la chagra de sus vecinos y parientes y periódicamente se rotaban en la chagra de otra de las participantes. Además de semillas, se intercambiaron experiencias y vicisitudes del día a día, lo cual sienten que fue un logro significativo del proyecto. Al cabo de un tiempo terminó el proyecto y no todas las familias continuaron apuntándole a este modelo de chagra ideal. *“Algunas mujeres eran muy trabajadoras y vieron la importancia de recuperar, intercambiar semillas y trabajar duro en la chagra, pero otras son muy perezosas y por más que aprendan en el proyecto todo se cae cuando se acaba el proyecto. Ellas son así, no van a cambiar. Las que trabajan duro siguen con buenas chagras y las otras no, pero al menos ven el beneficio del trabajo duro”* dice Ismenia, madre de Vania.

Por otro lado, en la reunión que tuvimos en la oficina, posterior al encuentro de mujeres de AATIAM en Tucunaré, nuevamente aparece el apoyo al trabajo de las chagras de otras mujeres y la rotación de este ejercicio de trabajo colectivo como un aspecto que fue beneficioso y además placentero ya que pudieron compartir, estar contentas durante la actividad, además de mejorar la producción de la chagra de las familias que participaron. En este espacio también se ratificó el deseo de las mujeres de contar con espacios seguros para hablar también de sus cuitas del día a día, mientras se disfruta compartiendo con los niños cerca y aprendiendo a hacer artes u oficios de interés (tejidos y otras artesanías).

Con relación a esto último, se percibe que puede ser relevante acompañar a los hombres cuando tejen canastos. Este quehacer nos puede dar pistas sobre los aspectos de la cotidianidad que aportan a las buenas convivencias:

“Para hacer artesanías el cerebro está concentrado en una sola cosa, se requiere ya una habilidad particular de concentración. Hacer una artesanía parte de una preocupación, que se necesita la pieza, que uno está preocupado, que algo se necesita. He visto personas que tejen canasto cuando están tristes, pero, aunque se parta de una preocupación, cuando se empieza a tejer uno se tranquiliza porque uno va recordando cómo lo va a hacer, pensando en el diseño que quiere hacer, todo esto lo va alejando a uno de las preocupaciones. Ahí es muy importante terminar lo que se comienza a hacer. El espíritu de uno se evidencia cuando uno hace artesanías” (Rosa Gonzáles)

“Compartir conocimientos y saberes tradicionales desde la medicina tradicional, la botánica, el tejido, aprender y recuperar tejidos” (Mujer AATIAM).

Es importante *“Compartir alimentos mientras hablamos de liderazgo. Sin comida no hay liderazgo [...] Trabajar conjuntamente, como por ejemplo en la chagra, que es el trabajo de las mujeres. Para no dejar ninguna mujer por fuera. Invitarlas porque uno como mujer nos queremos reunir para intercambiar ideas y enseñar a los niños. Estar unidas sin dejar ninguna mujer atrás. Cuando yo estaba liderando el área mujer no dejaba ninguna mujer atrás y dejaba que todas hablaran. A ninguna que se burlaran cuando ellas estaban hablando. Reuniéndonos, intercambiando ideas, trabajando con otras mujeres, compartir alimentos (...) A la que es más tímida animarla para dejar*

la timidez, para que ella pueda participar, hablar en público, para que no se sienta sola, como discriminada digamos, que no se sienta como regañada, humillada. Para mejorar la comunicación” (Notas encuentro de mujeres AATIAM. Corazón de ají, Sinergias, marzo 2022).

Otros espacios que las mujeres con las que hablamos consideran útiles, no solo como escenarios metodológicos propicios para la producción de conocimiento sino también por su capacidad de proveer elementos para el análisis de las relaciones sociales (especialmente las intergenéricas), son las ceremonias. “Trabajar con ganas, bailar carrizo, tomar chicha” ayuda a construir relaciones de confianza y provee insumos claves para comprender mejor los matices de la convivencia y las formas para lidiar con los conflictos.

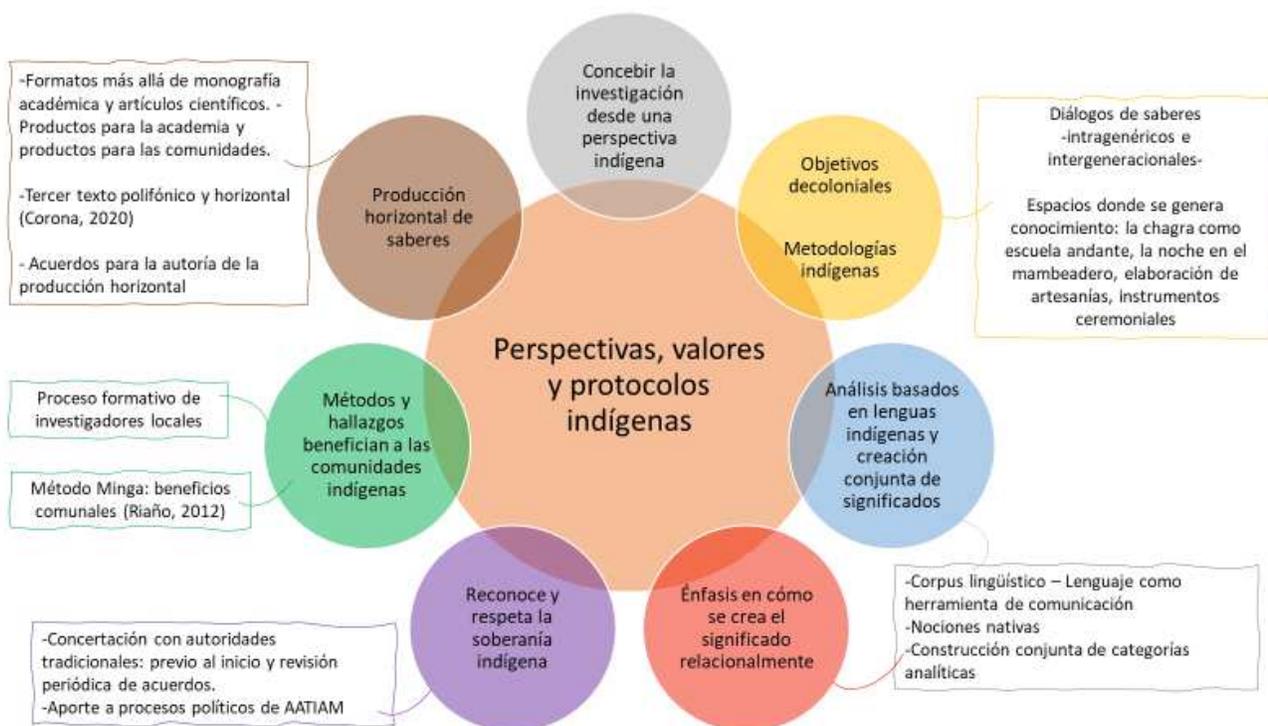
La siguiente tabla resume otros de los aspectos discutidos con las lideresas de AATIAM en la reunión de marzo de 2022, sobre sus ideas de los proyectos que no han sido beneficiosos, los aspectos que determinan que un proyecto sea bueno y los infaltables de un proyecto de cualquier tipo, incluyendo los proyectos de investigación.

Malos proyectos (Por qué)	Buenos proyectos (Por qué)	Infaltables
<ul style="list-style-type: none"> - Incumplimiento de compromisos - No se hizo la rotación de turnos para recibir los recursos o incentivos (Ej: PIVA, pero ha pasado en varios proyectos). - Incumplimiento en la entrega de recursos o incentivos. - No hubo veeduría - El proyecto no tuvo componente de capacitación - Se hicieron ajustes al proyecto sin el conocimiento de la mayoría - No hubo continuidad - Los insumos para la realización de actividades no llegaron a tiempo. - Cambio de líder del proyecto. Se deterioró la comunicación con la comunidad con el nuevo líder. 	<ul style="list-style-type: none"> - Proyecto de la CDA: se realizó la siembra de diferentes tipos de palmas en la comunidad ASIS y en la actualidad hay bastantes en la comunidad. - Hubo incentivos que animaron a las mujeres a trabajar - Líderes del proyecto se acercaron y acompañaron a todas las compañeras por igual (disminuyó recelos entre participantes). - Se hicieron diversos intercambios ceremoniales. - Tumba, quema, siembra, y desyerbe colectivo. Además de generar recursos alimenticios para la mayoría de las familias ayudó a disminuir sustancialmente los robos, que fue el motivo por el que se creó dicha iniciativa. - Intercambio de semillas. “El que podía aportar llevaba su tercio de semillas de yuca para la familia a la que estaban colaborando”. 	<ul style="list-style-type: none"> - Que haya seguimiento y una evaluación del cumplimiento de lo pactado. - Que el proyecto involucre un componente de formación para que las mujeres aprendan a hacer seguimientos. - Que fortalezca las expresiones culturales para las buenas convivencias. - Claridad del proyecto. No solo en el manejo de recursos sino de las acciones que se van a realizar y quién las va a realizar. - Comunicación constante y en todos los niveles - Incentivo por igualdad - Concertación en diferentes etapas del ciclo del proyecto - Ajustarse a las formas de trabajo de la comunidad - Organizar el trabajo por pueblos indígenas para trabajar ciertos temas - Empleo del idioma propio - Que se fortalezca el trabajo con mujeres, pero que también se involucre a los hombres. - Que busque las soluciones en los recursos propios.

Consideraciones finales

A lo largo del documento, presentamos algunos de los ejercicios más representativos que tuvieron lugar en el marco del piloto y que nos proveen elementos de contexto y metodológicos para el planteamiento de una propuesta preliminar de trabajo colaborativo con coinvestigadores indígenas y con la comunidad. Algunos de estos elementos reafirman la utilidad y pertinencia de los procedimientos que se surtieron y otros, por el contrario, sugieren la necesidad de adaptación de acuerdo a las especificidades de las personas que hagan las veces de pares investigadores (Ej: edad, etnia, escolaridad, afinidades, etc.)

La siguiente ilustración recoge y sintetiza los diferentes aspectos que tocamos en cada una de las reflexiones en el apartado anterior, y que consideramos de importancia para poner en práctica los principios de respeto, responsabilidad, relacionalidad y reciprocidad.



Elaboración propia. Adaptada de: Ithaca (Sf). When Research is Relational. Supporting the Research Practices of Indigenous Studies Scholars.

A mi modo de ver, la posibilidad de realizar trabajo de campo para diseñar, revisar y ajustar una propuesta es un privilegio que tanto los estudiantes investigadores como las comunidades siempre deberían tener. En mi caso fue posible gracias al apoyo del Instituto Imani y del Whitten Fund; no obstante, no es usual que los anteproyectos obtengan financiación con este propósito. Tener esta posibilidad, quizás disminuya las posibilidades de desentendimientos e incompatibilidades durante

el trabajo de campo, pero más allá de eso, honra los principios de respeto, relacionalidad y reciprocidad, imprescindibles en las metodologías indígenas y colaborativas.